



AAE 4072 La Prensa. 17-VIII-93 P. 3.

Etnología hoy LETRAS

Un afán de desarrollar su creatividad e interés en la investigación movió a Manuel Dannemann a abandonar las leyes y estudiar un doctorado en filosofía, con mención en filología románica, y simultáneamente la carrera de profesor de estado. Estudios posteriores en Bonn y California le permitieron recibir formación de etnólogo y acercarse así a uno de sus grandes maestros espirituales, el profesor Rodolfo Lenz que llegó a Chile en 1890, en ese grupo selecto de profesores contratados por el gobierno del Presidente Balmaceda.

Rodolfo Lenz en sus investigaciones estableció permanentemente una relación entre la etnología y la filología, vínculo que también intenta Manuel Dannemann, con especial énfasis en su libro sobre los tipos humanos, expresados a través de la poesía folclórica de Chile en los últimos 120 años. Enamorado de su especialidad, con la cual era difícil subsistir a mediados de los cincuenta, está consciente sin embargo de que está hoy en permanente ascenso.

- Advierte usted también un renovado interés en Latinoamérica por estos campos?

- Es considerable, pero principalmente en lo referido a las culturas indígenas. Desde el norte hasta el sur hay un interés creciente por los aborígenes. Así lo demuestra la bibliografía que hizo la Universidad de La Frontera sobre la cultura mapuche. Sorprende la vastedad de los estudios de los últimos 20 años.

- ¿Se puede subsistir entonces hoy como etnólogo?

- En los seguimientos que se han hecho responsablemente por parte de profesores del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile, donde yo trabajo, y en otros institutos relacionados con las ciencias humanas se ha podido comprobar que los egresados encuentran plazas laborales atractivas y no tan reducidas como se suponía. En Chile han proliferado los museos, que antes eran exclusividad de Santiago. Conocen

la humanidad y no solamente tengan un lugar en revistas especializadas, y proyectos académicos. Ellos pueden y deben contribuir a la comprensión entre los hombres, a romper la extrema pobreza y contribuir a la convivencia.

- ¿No cree que es necesario definir el término cultura?

- Algunos antropólogos norteamericanos han dicho con soma, pero quizás con propiedad, que hay tantas definiciones de cultura como antropólogos existen. Hay conceptos, como cultura o poesía, por ejemplo, que tal vez más que definición requieren de una aproximación de tipo práctico. Cuando se utiliza la palabra cultura en forma tan liviana, aunque sin mala intención, como lo hacen los medios de comunicación de masas, que entienden la cultura como una educación refinada, con buenos modales, quizás ya no habría personas cultas. Ya nadie da el asiento a una señora de más edad. También se suele considerar cultas a esas personas que hablan varios idiomas, que han viajado o tienen una buena educación formal. Creo que hay dos polos para entender el concepto de cultura que me parecen los más didácticos. Ambos están separados por años. Un hombre de una gran inteligencia y sensibilidad, el antropólogo Edward Taylor, deslumbrado por los planteamientos evolucionistas de Darwin, considerado uno de los padres de la antropología científica, definió la cultura como ese conjunto de hábitos y aptitudes que

el hombre adquiere en sociedad y que en su conjunto se transmiten a través de la herencia social. Así como Taylor se acercó a un paradigma de la biología para entender la cultura, nosotros decimos que la cultura es una herramienta de adaptación, es la llave por medio del cual el ser humano es capaz de acomodarse al medio ambiente, de controlarlo y de relacionarse con él. Un admirable ejemplo de ello es lo que ocurrió con aquellos grupos humanos que, después de haber pasado por Behring, peregrinaron hasta el sur del continente donde tuvieron que adaptarse a otras alturas, a las bajas temperaturas, y construyeron sistemas religiosos, económicos y jurídicos, como es el caso de los fueguinos. El gran antropólogo polaco americano Bronislaw Malinowski, que es uno de los hombres que han marcado los estudios de antropología en este siglo, definió la cultura como una manera de satisfacer ciertas necesidades en términos funcionales. Muchos criticaron su definición, pero no profundizaron la satisfacción de las necesidades espirituales, materiales, de comunicación se logra a través de la cultura. La oscilación, entre el concepto de cultura de Taylor y de Malinowski nos puede llevar a una buena política cultural, que considere, por una parte, la cultura cotidiana y, por otra, a aquella cultura que con todo respeto llamo de la vitrina, la de bibliotecas, archivos y museos, o sea, la del hombre en las distintas instancias de la vida.

Vinédos

(Después de leer a Li Po)

*Los vinédos en Julio' son ejércitos
que desfilan entre nubes batallas.*

*Hay esparcha entre sus legas;
vendras precarías llevan los soldados.*

*Es luna manguante. El cielo es tan claro'
que podríamos agarrar una estrella con la mano.*

A esa hora' en las ceras albedañas

Etnología hoy [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Etnología hoy [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile